



Trabajos de Egiptología

Estudio... de la tumba 22... templo de Millones de Años de Tutmosis III

Javier MARTÍNEZ BABÓN

Elementos arquitectónicos de la capilla... Sarenput II... Caracterización geoquímica

Juan Antonio MARTÍNEZ HERMOSO, María José AYORA CAÑADA, Ana DOMÍNGUEZ VIDAL

Tueris-Oxirrinco. La diosa protectora de Per-Medyed

Maite MASCORT ROCA, Esther PONS MELLADO

Restauración... de estelas de falsa puerta... en Heracleópolis Magna...

María Antonia MORENO CIFUENTES

La explotación de esmeraldas en el Egipto romano... *Sikait Project*

Joan OLLER GUZMÁN, David FERNÁNDEZ ABELLA, Vanesa TREVÍN PITA, Oriol ACHÓN CASAS

C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey. 2017 Season

José Ramón PÉREZ-ACCINO, Hisham EL-LEITHY

El templo de Heryshef en Heracleópolis Magna...Trabajos en 2018

M. Carmen PÉREZ-DIE, Antonio GÓMEZ LAGUNA

Análisis técnico de telas con textos y marcas de propietario... Dra Abu el-Naga

Pía RODRÍGUEZ FRADE

Modelado... de la tumba de Khunes (QH34h) en Qubbet el-Hawa...

M.ª Paz SÁEZ-PÉREZ, Luisa María GARCÍA RUIZ

Estudio... de la necrópolis de la Dinastía XI... Millones de Años de Tutmosis III

Myriam SECO ÁLVAREZ

Documentación arqueológica tridimensional... Qubbet el-Hawa...

Libertad SERRANO LARA, Luisa María GARCÍA GONZÁLEZ

Un análisis comparativo de los grafitis... *Royal Cache Wadi Survey*

Inmaculada VIVAS SAINZ



Centros de Estudios Africanos
Universidad de La Laguna



ISSN 1695-4750



9 771695 475008



102019

Trabajos de Egiptología

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

¿Atrapando el solsticio?... orientación de los templos de Deir el-Bahari

Juan Antonio BELMONTE, Magdi FEKRI, Miquel SERRA

Textos e imágenes sobre textiles... tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga

Francisco L. BORREGO GALLARDO

Reflexiones sobre la presencia egipcia en el Levante... a propósito de Tel Erani

Marcelo CAMPAGNO

Algunas... el programa decorativo... Millones de Años de Tutmosis III

Linda CHAPON

***Seis paddle dolls...* del Reino Medio... en Dra Abu el-Naga**

Gudelia GARCÍA FERNÁNDEZ

Estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios...

David GARCÍA GONZÁLEZ

Análisis... de dos momias de la Dinastía XXII... en Dra Abu el-Naga...

Jesús HERRERÍN, Francisco L. BORREGO GALLARDO

El... Millones de Años de Thutmosis III... análisis paleopatológico

Albert ISIDRO

Djehutynefer: el redescubrimiento... de su tumba en el urbanismo tebano

Ángeles JIMÉNEZ-HIGUERAS

Cerámicas cubiertas de barro... en la tumba QH33... Qubbet el-Hawa...

María J. LÓPEZ-GRANDE

El Edificio B de Tell el-Ghaba... dinámica de la unidad doméstica...

Silvia LUPO, Eva A. CALOMINO, Agustina SCARO



número 10

2019

Un análisis comparativo de los grafitis en la zona tebana: paisaje, ubicación e intencionalidad en los grafitis figurativos del *C2 Project*. *The Royal Cache Wadi Survey*

Inmaculada VIVAS SAINZ

La presente investigación es fundamentalmente un estudio preliminar de algunos de los grafitis más significativos del denominado wadi C2, en el marco del *C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey*, y trata de esclarecer las motivaciones de la ubicación y concentración de grafitis en la zona, que podrían estar relacionadas con un posible carácter sagrado del wadi. A través del análisis de los grafitis del C2 ya publicados en la obra *Graffiti de la Montaigne Thebaine* y que están siendo revisados de nuevo, se muestran las tipologías de grafitis figurativos, así como de aquellas figuras asociadas a textos que podrían ser resultado de una adición posterior. El estudio de los grafitis se plantea con un enfoque comparativo, examinando los grafitis hallados en el wadi C2 en relación con el paisaje y con la existencia de grafitis anteriores o contemporáneos, y poniéndolos en relación con los encontrados en las tumbas privadas de la montaña tebana, analizados en los trabajos de Alexis Den Doncker o de Chloé C.D. Ragazzoli. El análisis de un grafiti singular con una escena de caza (graffiti 3652) servirá de estudio de caso para entender la recepción del arte de las tumbas del Reino Nuevo y su plasmación en las paredes de la montaña tebana. Con todo ello trataremos de dar respuesta a la presencia de un corpus significativo de grafitis en el C2 en un entorno inhóspito, pero quizás dotado de un carácter sagrado donde pudo haber tenido lugar algún tipo de culto. La existencia de estos grafitis, evidencias de actividad humana en el wadi, puede ser entendida como un ejemplo de “apropiación del espacio”, un deseo de dejar huella en el lugar, ya fuera mediante un texto o un dibujo.

A Comparative Analysis of the Graffiti of the Theban Area: Landscape, Location and Purpose of the Figurative Graffiti of the Royal Cache Wadi Survey

The current research is mainly a preliminary study of some of the most significant graffiti located in the wadi C2, in the context of the ongoing investigation of the *C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey*, and tries to clear out the motivations behind the location and concentration of graffiti in the area, probably related to the sacred character of the place. Through the analysis of C2 graffiti published in the work *Graffiti de la Montaigne Thebaine*, which are being revised in depth, the types of figurative graffiti are established, as well as those figures connected to specific textual graffiti, maybe later additions. The study of the figurative graffiti follows a comparative approach considering them in connection to the landscape and to contemporary and older graffiti in the wadi, and relating them with the presence of graffiti in Theban tombs, which have been analysed by Alexis Den Doncker and Chloé C.D. Ragazzoli. The analysis of an interesting graffiti with a hunt in the desert scene (graffito 3652) will be a case-study to understand the reception of the funerary art of the New Kingdom and its transference into the rocky wall of the Theban mountains. In all, we will try to explain the presence of a significant corpus of graffiti recorded in the wadi C2, within an inhospitable environment but that maybe had a sacred character linked to a religious cult. The existence of this type of human activity, graffiti, could be understood as an example of ‘space appropriation’, an intention to leave a mark on the site by creating a text or just making a drawing.

Palabras clave: Graffiti, Luxor, función, culto, *C2 Project*.

Keywords: Graffiti, Luxor, function, cult, *C2 Project*.

TdE 10 (2019) - Páginas: 403 - 419

Recepción: 31/8/2019 - Admisión: 27/5/2020

Inmaculada Vivas Sainz — ivivas@geo.uned.es

Departamento de Historia del Arte / Facultad de Geografía e Historia / Universidad Nacional de Educación a Distancia / España

<http://doi.org/10.25145/j.TdE.2019.10.23>

La presente investigación se enmarca dentro del *C2 Project. The Royal Wadi Survey*¹, un proyecto desarrollado en el wadi C2 (Luxor) donde se halló la llamada “Cachette real” en 1881, un conjunto de momias reales encontrado en la tumba TT 320. Dicho proyecto tiene entre sus objetivos localizar y registrar con tecnología actual los grafitis que han sido identificados hasta la fecha, identificar los nuevos e investigar cualquier otra fuente de información presente en el wadi que revele evidencias de intervención humana. Las evidencias de actividad humana en el C2, entre otras en forma de grafitis, que se remontan al Reino Medio, cuestionan seriamente la concepción de la TT 320 como un “escondite”, y plantean la posibilidad de que el wadi sea un lugar de culto con una dimensión sagrada ancestral.

El wadi C2 destaca por una alta concentración de grafitis en relación con los hallados en el conjunto de la montaña tebana. Hay 112 grafitis en el lugar, ya clasificados en la obra *Graffiti de la Montaigne Thebaine*² (en adelante *GMT*), pero para el presente estudio prestaremos especial atención a los de tipo figurativo. Muchos de estos grafitis o inscripciones rocosas son simples figuras con mucha frecuencia asociados a textos³, unas figuras que en ocasiones pueden identificarse también como signos jeroglíficos. Otros se caracterizan por una serie de rasgos más complejos, incluso llegando a formar verdaderas escenas. Destacaremos un excepcional grafiti ubicado en la sección 207, en la zona oriental del wadi C2, ubicado en un promontorio que es una especie de mirador con vistas a los templos de Deir el-Bahari, que será analizado en detalle. Casi la práctica totalidad de los grafiti han sido

realizados con una técnica incisa sobre la pared rocosa, probablemente con fragmentos de sílex, un material que es abundante en el wadi y que incluso puede encontrarse en superficie en forma de lascas ya talladas.

El objetivo de esta breve investigación no es el de proporcionar una datación o traducción de los numerosos grafitis de las secciones del wadi, sino más bien analizar la tipología de aquellos que contienen elementos figurativos, ya sea en combinación o no con un texto.

1 | Grafitis de la terraza inferior

Los grafitis localizados en la terraza inferior del wadi (secciones 93, 94, 95 y 96) tienen una cronología muy diversa, conteniendo, en su mayoría, textos (fig. 1). La campaña de 2019 proporcionó ejemplos de grafitis inéditos que pueden alterar la proporción de la distribución, entre los que destacan, sin duda, dos grafitis figurativos en las secciones 93 y 94, aún en proceso de estudio.

En la terraza inferior del wadi encontramos varios ejemplos ya publicados de grafitis figurativos interesantes, en especial en la sección 96, como el grafiti 2938 de una figura en adoración (fig. 2). Se trata de un personaje masculino de pie, realizado con un trazo tosco y muy esquemático, que se muestra alzando su brazo derecho quizás, en una postura de adoración o duelo (con unas dimensiones de 12 cm de alto y 4 cm de ancho). Muy similares son los grafitis de personajes masculinos localizados por Ragazzoli en la TT 60 (fig. 3), como por ejemplo el

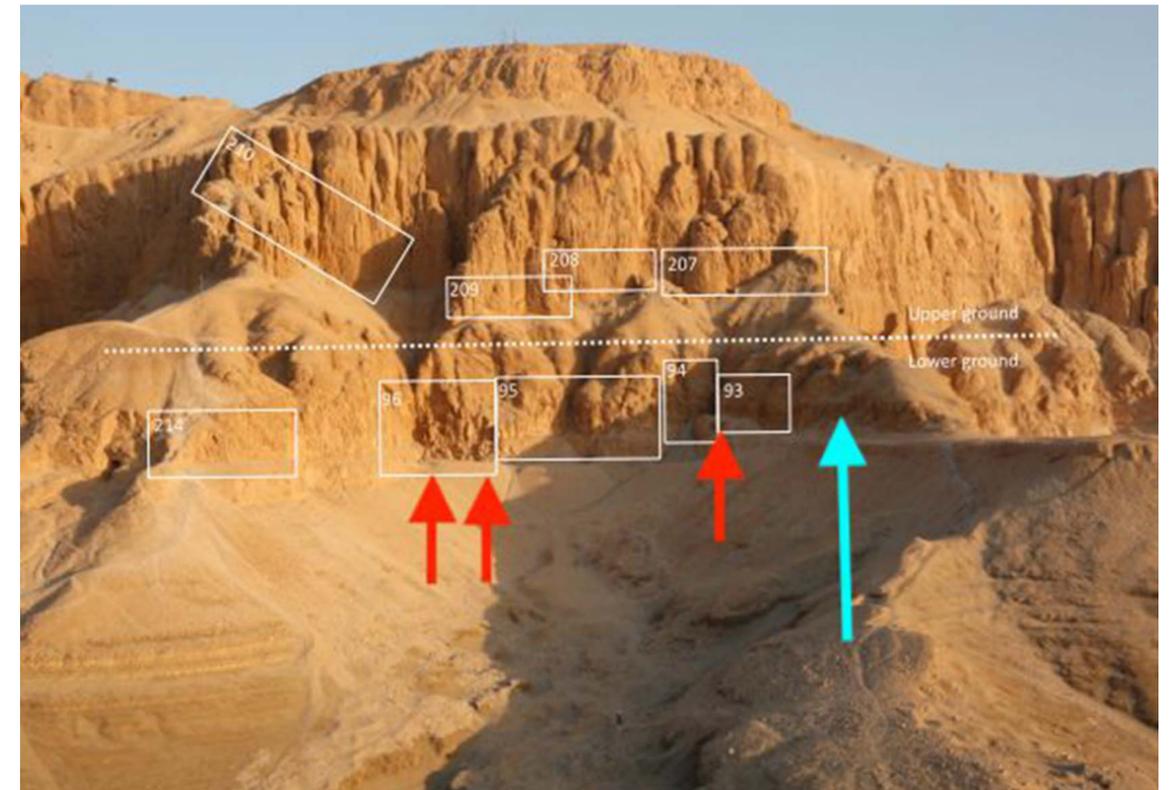


Figura 1. Plano de las secciones del wadi C2 (GMT), con las zonas de más concentración de grafitis indicadas con flechas. © C2 Project. *The Royal Wadi Survey*

grafiti 19, que consiste en tres figuras humanas muy similares que avanzan con los brazos en alto en señal de adoración⁴. En la tumba menfita de Horemheb también encontramos grafitis figurativos parecidos, como el grafiti 25, que contiene una serie de figuras en posturas de adoración, algunas de las cuales podrían reflejar el duelo. Especialmente interesante es una figura con los brazos en alto, ya sea en señal de adoración o respeto⁵. También en la tumba MM504, en la pared

oeste, se atestigua un grafiti figurativo muy similar, que consiste en una figura arrodillada orando, acompañada por el nombre de Aakheperresoneb, sacerdote del templo funerario de Tutmosis I⁶. La presencia de esta curiosa figura de un orante en el C2 podría indicar que el lugar tenía un carácter sagrado y que allí tenía lugar algún tipo de culto.

Es también muy interesante el grafiti 916, hallado en la sección 96 (fig. 4), con la figura

1 Misión hispano-egipcia, fruto de una colaboración con el Centro de Documentación del Antiguo Egipto del Ministerio de Antigüedades egipcio (CEDAE), codirigida por el Dr. José Ramón Pérez-Accino (UCM) y el Dr. Hisham El-Leithy (CEDAE), bajo la coordinación general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto (SCA): <https://www.c2luxor.es/> (consultado: 20/08/2019).

2 Černý 1956; Kurz 1973, 1974; Sadek 1973; Sadek y Shimy 1974.

3 Sobre la definición de grafiti, véase el trabajo reciente: Navrátilová 2010: 305-332.

4 Ragazzoli 2013: 307.

5 Martin 1989: 105, 159, ilustración 149.

6 Ragazzoli y Froud 2013: 31-32.



Figura 2. Grafiti 2938, sección 96, wadi C2. Sadek y Shimy 1974: lám. XIII.

de un toro sobre el jeroglífico de brazo (D40, Gardiner), con unas dimensiones de 18 cm de alto por 20 cm de ancho. Dos grafitis similares que contienen la imagen muy esquemática de un toro se han documentado en el tejado del templo de Khonsu en Karnak⁷. El análisis detallado del grafiti 916 durante la campaña de 2019 del *C2 Project. The Royal Wadi Survey* proporcionó indicios de la existencia de un texto jeroglífico debajo de la figura del toro, de difícil lectura y aún en proceso de estudio, que podrá ayudar a precisar su datación.

2 | Grafitis de la terraza superior

Los grafitis ubicados en la terraza superior del wadi C2 (secciones 207, 208, 209 y 210) parecen corresponder, en líneas generales, a una cronología más antigua (véase fig. 1). Muchos de ellos estarían relacionados con la actividad de sacerdotes vinculados al templo de Mentuhotep, en los que solemos encontrar grafitis de texto. En ocasiones hallamos ejemplos en los que se ubica una figura humana junto a un texto, como es el caso de los grafitis 943 y 929, ambos en la sección 209 y ya publicados por Wilhelm Spiegelberg. Esta sección 209 parece ser potencialmente la más interesante del wadi, tanto por la concentración de grafitis (48 de los 112 ya publicados), como por su cronología antigua. Sin embargo, la accesibilidad a dicha sección es compleja en la actualidad, y la prospección por parte del equipo del *C2 Project* ha sido bastante limitada. La cronología de los grafitis corresponde mayoritariamente al Reino Medio, con excepciones puntuales de grafitis fechados en la XIX Dinastía, como el grafiti 978, que contiene el cartucho del rey Ramsés II. Ello podría ser debido a que el camino que da acceso a la zona denominada sección 209 no era ya transitable durante el Reino Nuevo, o quizás porque las motivaciones rituales de esa época eran distintas y no existía un interés especial por esa área en concreto.

Los grafitis de la terraza superior parecen concentrarse sobre todo en dos secciones, la 207 y la 209. De esta última llama la atención la gran cantidad de inscripciones en la roca que se basan en un texto que parece simular la forma de una estela. Varios de estos grafitis de la sección 209 se componen de texto organizado generalmente en columnas de jeroglíficos (como los grafitis 927, 929, 943, 950 o 966). Entre ellos resultan interesantes los que se componen de un texto y una

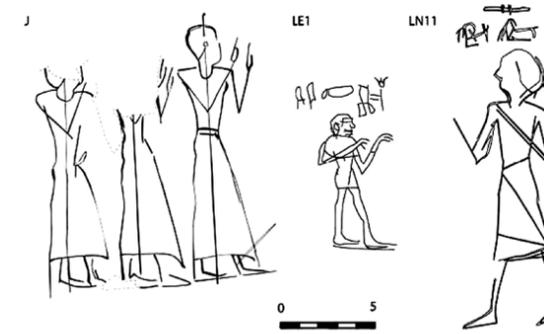


Figura 3. Grafiti de la tumba tebana TT 60. © C. Ragazzoli.

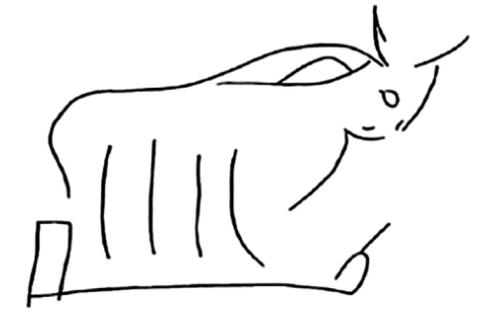


Figura 4. Dibujo del grafiti 916, sección 96, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 102.

figura, como el grafiti 966, o el grafiti 927. En este último se observa un personaje masculino situado en la parte superior y a la izquierda del texto, representado de modo bastante detallado, con faldellín y un pectoral, con una disposición que recuerda a las estelas en las que la figura humana forma parte de la escena. Resulta curioso que en este mismo grafiti 927 se ha añadido posteriormente una segunda figura masculina, realizada de modo tosco, que de alguna manera trata de imitar la primera (fig. 5).

Otros ejemplos consisten solo en un breve texto que se ha enmarcado en una forma rectangular o cuadrangular, como es el caso del grafiti 955, 956, o el 967 (fig. 6). En el grafiti 967 observamos también una posible adición posterior de una serie de símbolos jeroglíficos que han sido incluidos a la izquierda del texto principal, algo muy habitual en los grafitis del C2. Esta práctica de enmarcar los grafitis parece tratar de emular la forma de una estela (y que de manera coloquial podríamos denominar “estela low-cost”), atestiguándose en otros contextos, tal y como ha demostrado Elizabeth Frood en sus recientes investigaciones en el templo de Karnak. Por ejemplo, Frood ha localizado grafitis muy



Figura 5. Dibujo del grafiti 927, sección 209, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 104.

elaborados, como el hallado en la pared sur exterior del templo de Ptah en Karnak con una escena de Thoth ante Ptah y Hathor, rodeada de grafitis hieráticos y jeroglíficos⁸. Otro grafiti

⁷ Jacquet-Gordon 2003: 31 (grafiti 66), 110 (grafiti 328).

⁸ Ragazzoli y Frood 2013: 33.



Figura 6. Dibujo del grafiti 967, sección 209, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 107.

analizado por Frood es muy similar a los hallados en la sección 209 del wadi C2: se trata de un grafiti inciso en la pared exterior del lado sur del templo de Ptah, compuesto por cuatro líneas de texto que se han dividido en registros y están rodeadas por un marco cuadrangular (fig. 7). El texto revela que fue hecho por el escriba Prenakht, mencionando también a sus padres, y fue hecho en el año 15 en el último día del mes de Peret⁹.

Eugene Cruz-Uribe ha destacado también la presencia de este tipo de marcos en los grafitis figurativos asociados a un texto, que define como “cajas”, señalando que el significado de estas cajas no ha sido estudiado en profundidad, pero que puede ser de gran utilidad para la datación y las cuestiones de ubicación de un grafiti¹⁰. En nuestra opinión, la decisión de realizar un marco alrededor del texto de los grafitis podría reflejar un deseo de “monumentalizar” de modo muy sencillo la inscripción, emulando las estelas que se ubicaban, por ejemplo, en los templos. Por otro lado, el hecho de enmarcar el texto facilita su localización

posterior en el lugar donde fue realizado, algo que no debe ser pasado por alto si tenemos en cuenta que muchos de estos grafitis corresponden a sacerdotes vinculados al templo de Mentuhotep que podrían haber visitado el wadi en más de una ocasión.

La sección 207 ofrece también un conjunto de interesantes grafitis, especialmente concentrados en una especie de promontorio o belvedere, ubicado en un extremo del wadi, y que proporciona una vista destacada del valle colindante (donde se encontraba el templo de Mentuhotep y posteriormente se construyeron los templos de Tutmosis III y Hatshepsut). Las dos paredes de superficie rocosa que conforman este promontorio tienen diversos grafitis, en una zona del belvedere se ubica una escena de caza, junto con textos (grafiti 3652), que será analizada con detalle más abajo. En la otra pared encontramos distintos grafitis de textos, algunos en hierático y otros en copto (grafitis 3653, 3654, 3655, 3656, 3657). Esa zona del belvedere más al sur del wadi parece haber sido un foco de atracción para la ubicación de



Figura 7. Grafiti inciso en la pared exterior del lado sur del templo de Ptah, Karnak. © CNRS-CFEETK/Pauline Batard.

grafitis, una predilección quizás determinada por la excepcional visibilidad desde este punto, desde el que puede contemplarse el valle colindante donde se ubican en la actualidad los restos de los templos conmemorativos de Mentuhotep, de Tutmosis III y de Hatshepsut.

Por otro lado, en la sección 207 encontramos también diversos grafitis figurativos curiosos, como el grafiti 3658, que representa de modo esquemático un ave (con dimensiones 9 cm de alto y 10 cm de ancho) y no tiene texto asociado, lo que hace compleja su datación.

También resulta llamativo el grafiti 1057, un sencillo dibujo de pequeñas dimensiones de una cabeza humana (6 cm de alto y 4 cm de ancho), que representa a un personaje masculino que



Figura 8. Grafiti 1057, sección 207, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 122.

destaca por sus gruesos labios, realizado con trazo rápido y sin texto asociado (fig. 8). Varios paralelos a este tipo de sencilla representación (o autorrepresentación) pueden encontrarse en el tejado del templo de Khonsu en Karnak, donde se han documentado numerosos ejemplos de una cabeza masculina, que incluso en ocasiones porta emblemas reales. Como paralelos más cercanos al grafiti 1057 del C2, y dentro de ese conjunto de grafitis del tejado del templo de Khonsu, podemos mencionar el grafiti n° 50, el n° 203 o el n° 314¹¹. Dada la sencillez del grafiti 1057 hallado en el wadi C2, es realmente complejo dar una datación tentativa al mismo. Igualmente es difícil interpretar su simbolismo, ya que puede considerarse simplemente como un mero esbozo o práctica de un escriba o artista (incluso una autorrepresentación), o quizás el deseo de un individuo iletrado de dejar huella de su paso por el wadi. Helen Jacquet-Gordon destacaba también que la propia interpretación de los grafitis de cabezas humanas del tejado del templo de Khonsu era oscura, y que quizás respondían a una mera necesidad de dibujar¹². En nuestra opinión, dado el contexto sagrado, este tipo de grafitis puede entenderse como una autorrepresentación de un individuo incapaz de

⁹ Ragazzoli y Frood 2013: 33.

¹⁰ Cruz-Uribe 2008: 1-2.

¹¹ Jacquet-Gordon 2003: 37 (grafiti 50), 73 (grafiti 203), 107 (grafiti 314).

¹² Jacquet-Gordon 2003: 8.

producir un texto escrito, que deseaba dejar constancia de su paso por el lugar, ya fuera en un templo o un entorno de culto como el C2.

En la sección 207 también resulta destacable el grafiti 1055, fechado por Spiegelberg en el Reino Medio (de dimensiones 17 cm de alto por 25 cm de ancho), y que incluye una escena formada por varios elementos. A la derecha vemos un animal del desierto, quizás una cabra montesa, realizada con un trazo rápido pero seguro, resultando una figura proporcionada (fig. 9). Bajo la figura de la cabra, en realidad entre sus patas, se ubica un texto, aún en proceso de estudio. Esta práctica de aprovechar el espacio vacío (pese a la disponibilidad de espacio libre en la pared rocosa del wadi) se atestigua en otros contextos como las escenas de la TT 60, donde los grafitis se ubican entre las piernas de los hombres que caminan o las figuras de los siervos que corren en la tumba ramésida TT 178¹³. Igualmente, la escena de caza en el desierto de la tumba TT 60 parece ser un lugar de especial predilección para los visitantes que deseaban dejar su huella en forma de grafitis, en la que los textos parecen constreñirse al espacio entre los animales de la escena¹⁴. Una línea de texto se ubica por encima de la cabra en este grafiti 1055, y justo a la izquierda y próximo al texto se representa una imagen muy esquemática que podría ser una cabeza humana: los ojos son simples líneas horizontales, carece de boca y destacan las dos orejas. Bajo la cabeza se incluye un elemento no identificado. El estilo y calidad tan diferentes de la imagen de la cabra montesa respecto a los otros dos elementos figurativos, toscos y con apariencia de dibujo inacabado, hacen suponer que son obra de dos personajes distintos, siendo quizás la imagen del animal anterior al resto.

3 | Análisis comparativo de los grafitis del wadi C2

Si consideramos en conjunto los grafitis del wadi C2, llama la atención la gran concentración de los mismos en áreas muy concretas, de modo que la presencia de unos cuantos grafitis funciona como un elemento de atracción claro y determinante para la ubicación de otros nuevos. Este fenómeno ya ha sido constatado en estudios de grafitis en ámbito funerario como los realizados por Ragazzoli en la TT 60, una tumba privada del Reino Medio. La agrupación es uno de los fenómenos más atestiguados y curiosos de los grafitis: los autores de los grafitis atraen a potenciales autores. Por su naturaleza pública, los grafitis abren un diálogo y así atraen otros grafitis¹⁵. Esa característica de naturaleza pública es, si cabe, más destacada en los grafitis del C2, un lugar que estaba exento del decoro y el respeto que en el antiguo Egipto se le tenía a un monumento funerario. Suponemos que la población local tenía plena libertad para acceder al wadi y realizar un grafiti.

Por tanto, el elemento más determinante de la posición de un grafiti es la agrupación junto a otros existentes, un fenómeno que se constata fielmente en el wadi C2, por ejemplo, en la sección 207 en la zona del belvedere, o en la sección 209, donde se concentran numerosos grafitis del Reino Medio. Futuras investigaciones podrán determinar las motivaciones rituales que hay detrás de la elección de lugares concretos para realizar un grafiti dentro del C2, ya sea en base a su proximidad a formaciones rocosas del paisaje que pudieran haber tenido un papel religioso, o su proximidad a elementos arquitectónicos del wadi como la TT 320¹⁶. En el caso de los grafitis



Figura 9. Dibujo del grafiti 1055, sección 207, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 122.

que hemos estudiado en el contexto del *Royal Cache Wadi Survey*, llama la atención que la mejor accesibilidad a algunas zonas no siempre es determinante a la hora de realizar un grafiti en el wadi C2. Por ejemplo, el grafiti 916 en la sección 96 se realiza en una zona de acceso relativamente fácil y a la altura de los ojos, pero muy distinto es el caso del grafiti 2938, sección 96, ubicado a una altura considerable y con un acceso mucho más complejo. El análisis, aún en curso, de las distintas áreas de concentración de grafitis dentro del C2 podrá ofrecer más información sobre la importancia particular de ciertas ubicaciones, como parece ser el caso del belvedere de la sección 207, una predilección quizás determinada por la excepcional visibilidad desde este punto.

La mayor parte de los grafitis documentados en el wadi C2 son anónimos, sin embargo, de algún modo sus autores, siguiendo ese fenómeno de atracción o agrupación, parecen abrir una singular comunicación con los potenciales autores de futuros grafitis. En este sentido puede establecerse una comparativa con lo que sucede en el contexto funerario, tal y como ha estudiado

Alexis Den Doncker. Los grafitis de las tumbas pueden ser entendidos como respuestas positivas a las imágenes, e incluso su posición respecto a la escena nos ayuda a comprender cómo los egipcios que visitaban esas tumbas reaccionaban ante las imágenes. Algunos de los grafitis son simples firmas que se ubican cerca de las figuras humanas, como si el que dejaba su firma se “apropiara” de la imagen¹⁷. Podría establecerse una similitud con las escenas complejas del C2, como el grafito 3652, que analizaremos en este trabajo, en el que se ubican diversos textos en torno a una escena de caza en el desierto, que podrían entenderse como escritos que reaccionan ante una imagen. Una interpretación similar, y en cierto modo en sentido inverso, podríamos dar a los grafitis de figuras humanas que se ubican junto a textos que simulan estelas atestiguados en el wadi, como el grafiti 966 o el 927. En este caso, las figuras podrían haber sido realizadas por población iletrada que quería dejar su huella, de modo que la figura parece “apropiarse” del texto.

La presencia de grafitis figurativos puede considerarse como un indicio de la incapacidad de realizar un texto, algo que se ha documentado en ejemplos encontrados en tumbas, como ha estudiado Nico Staring. Podemos intuir que una gran mayoría de los visitantes de las tumbas no eran capaces de leer los textos, pero comprendían en cierto modo el mensaje, como sucede, por ejemplo, en un pilar de la tumba de Ptahmose de la XIX Dinastía, en el que se realiza un grafiti de un babuino junto a la figura del propietario de la tumba en una postura de adoración¹⁸. La presencia de un animal sagrado como es el babuino junto a la imagen de Ptahmose no parece tener relación con los textos jeroglíficos ubicados en el pilar, sino más bien aprovecha el carácter

¹³ Ragazzoli 2013: 275-276.

¹⁴ Davies, Gardiner y Davies 1920: grafitis 22, 23, 24, 25.

¹⁵ Ragazzoli 2013: 276.

¹⁶ Véase la contribución de Pérez-Accino en este volumen.

¹⁷ Den Doncker 2012: 23-24.

¹⁸ Staring 2010: 153.

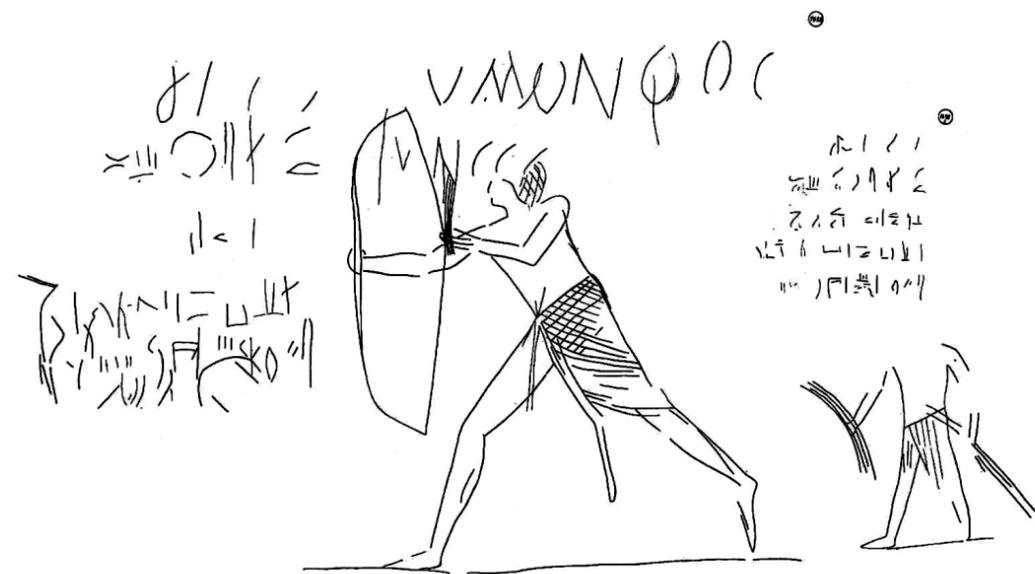


Figura 10. Dibujo del grafiti 1058, sección 207, wadi C2. Spiegelberg 1921: lám. 123.

ritual de la postura del personaje. La temática de un grafiti figurativo puede estar o no relacionada con el contexto de la escena donde se ubica, pero desde nuestra perspectiva responde ante todo al deseo de dejar constancia de la presencia en el lugar.

Por otro lado, cabe reflexionar sobre la naturaleza ritual de los grafitis del C2, pues muchos de ellos parecen conmemorar una visita al wadi. Staring ha señalado que, dado que muchos de los grafitis conocidos se han hallado en tumbas y templos, deberíamos considerarlos en su contexto religioso y por tanto como mensajes para una “audiencia eterna”¹⁹. Es factible pensar que al dejar un texto o un dibujo en la montaña tebana, y en concreto en el C2, el autor de un grafiti quisiera dejar para la posteridad su paso por el lugar con un carácter sagrado. Futuras

investigaciones podrán determinar el tipo de culto que se desarrollaba en el wadi y si este evolucionó a lo largo del periodo faraónico.

4 | Un ejemplo excepcional: el grafiti del wadi C2 con una escena de caza

En la cara oriental del wadi C2, el egiptólogo Spiegelberg ya localizó a comienzos del siglo XX un importante grafiti figurativo (grafiti 1058), que merece una especial atención en este estudio. En su publicación de 1921, Spiegelberg comentaba brevemente el grafiti, y apenas incluía un dibujo parcial de dos figuras masculinas presentes, destacando la de un personaje de mayor tamaño vestido solo con un faldellín y mostrando el torso desnudo, que porta un arco y



Figura 11. Dibujo del grafiti 3652, sección 207, wadi C2. Sadek y Shimy 1974: lám. CLXXV.

flechas en sus manos (fig. 10). El cazador es seguido por un siervo vestido con faldellín, y que parece sostener en ambas manos sendas haces de flechas. En su análisis del grafiti, Spiegelberg hacía una somera descripción del mismo, mencionando los jeroglíficos que rodeaban la escena, que no eran legibles, además de unas breves inscripciones coptas²⁰.

El grafiti en cuestión fue también incluido en la obra *GMT*, en la que se registra la escena de modo mucho más detallado (grafiti 3652)²¹. Las ilustraciones de esta publicación incluyen la escena completa, mostrando un registro inferior que se ubica debajo del cazador, y que consiste en un siervo que porta en su mano un objeto (fig. 11). Algunos símbolos (¿coptos?) se superponen en la parte inferior de la figura del

siervo. Además, se incluye un detalle adicional en la zona izquierda del registro superior, con una representación de varios animales del desierto corriendo por un paisaje ondulante. Quizás Spiegelberg no tuvo acceso a esta zona del grafiti, o no era visible desde la posición en la que registró la escena.

El equipo del proyecto del *Royal Cache Wadi Survey* ha retomado el análisis y la documentación de este singular grafiti con una escena de caza (de dimensiones 105 cm de alto y 95 cm de ancho), y en especial durante la campaña de febrero de 2019 fue posible realizar fotografías detalladas para documentarlo. El análisis de este ejemplo tan singular servirá de estudio de caso para mostrar las posibilidades que los grafitis pueden ofrecer para entender la recepción del arte de las

19 Staring 2010: 148.

20 Spiegelberg 1921: 90, grafiti 1058, fig. 123.

21 Sadek 1973: 24-25; Sadek y Shimy 1974: 13.

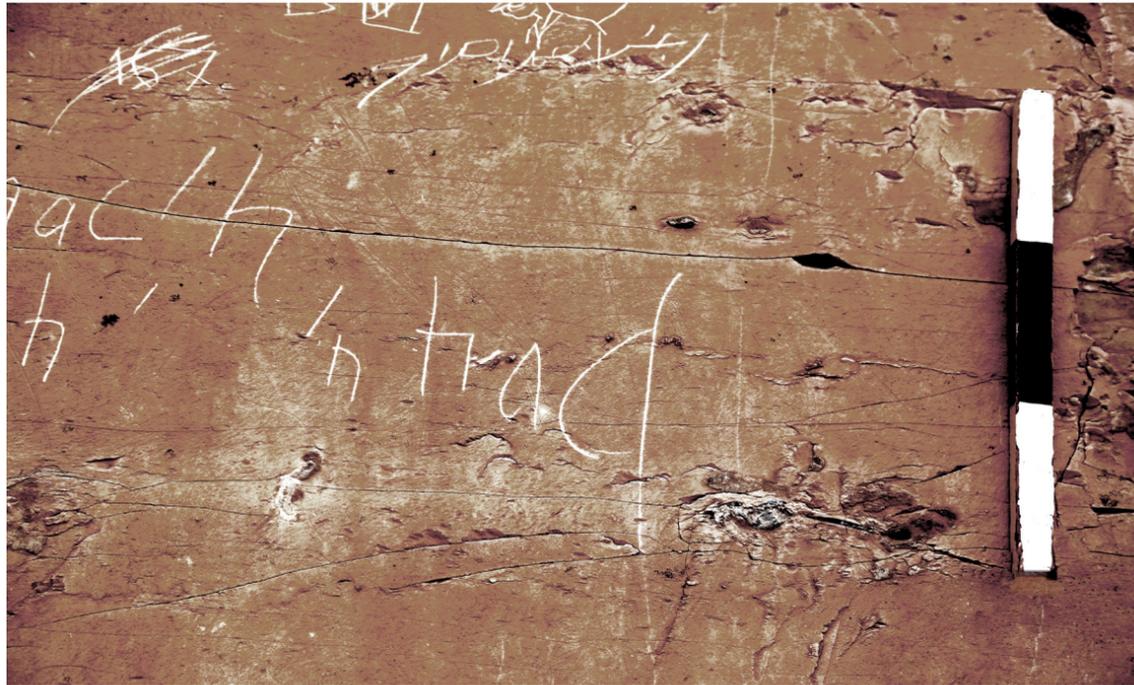


Figura 12. Daños vandálicos sobre el grafiti 3652 documentados en la campaña de 2019 por el equipo del C2 Project. *The Royal Cache Wadi Survey*. © C2 Project. *The Royal Cache Wadi Survey*.

tumbas del Reino Nuevo y su plasmación en las paredes de la montaña tebana.

Lamentablemente, el grafiti ha sufrido de manera desastrosa los efectos del vandalismo, de modo que hay diversos grafitis modernos que han dañado la superficie de la pared rocosa donde se ubica la escena de caza, un fenómeno que se atestigua en diversos lugares del C2 y que merece un estudio aparte. Incluso sobre la figura del cazador hay varios grafitis vandálicos, unos daños que dificultaron aún más nuestro análisis *in situ* de la escena de caza (fig. 12).

El texto que acompaña la escena de caza es de lectura compleja y está aún en estudio, pero es posible adelantar algunas características. Junto a la

figura del cazador, se encuentra un texto con cinco líneas, y un segundo texto junto al siervo que le acompaña portando un haz de flechas. Significativamente, ambos son dos versiones del mismo texto, lo que facilita una lectura tentativa. Parece que los dos textos mencionan al menos dos nombres, de lectura compleja, y ambos identificados como escribas, que podrían ser Maanakhtef y Amenemhab, este último vinculado al “Lugar de la Verdad”, esto es, a Deir el-Medina²². *A priori* no parece existir una relación directa entre imagen y texto, es decir, entre el contenido del texto y la temática de la escena de caza, lo que puede hacernos pensar que pudieron haberse realizado en momentos distintos y por personas distintas. Llama

la atención el hecho de que el texto se encuentre duplicado, un indicio que puede interpretarse en dos sentidos: uno de los dos textos fue copiado de modo literal por un segundo escriba en su visita al lugar, o por el contrario, se tratan de dos versiones realizadas por el mismo autor (quizás una especie de borrador y una versión definitiva). La práctica de copia de textos existentes en grafitis y copiados en otros posteriores ha sido atestiguada, por ejemplo, en la tumba de Assiut N13.1, que es sin duda alguna un entorno excepcional, ya que en ella se han documentado 201 grafitis faraónicos (142 textuales y 59 con representaciones pictóricas). Los grafitis con textos en la tumba de Assiut N13.1 incluyen las simples firmas, así como las fórmulas habituales que expresan la visita y alaban el monumento, reflejando que la tumba recibió visitantes de modo regular durante al menos 500 años, encontrándose incluso copias de textos que pertenecen a composiciones de la literatura sapiencial que reflejarían que sirvió como un espacio donde enseñar a los escribas aprendices²³.

El grafiti 3652 es probablemente uno de los más interesantes del wadi C2, destacando en primer lugar su complejidad, con la creación de dos registros que, en base a las similitudes estilísticas de las figuras, podrían ser obra del mismo autor. Toda la escena tiene una orientación de derecha a izquierda, avanzado las figuras humanas y los animales hacia la izquierda.

El registro superior muestra un personaje de mayor tamaño, descalzo y apenas vestido con un faldellín, que deja visible su torso masculino desnudo, y porta un arco y flechas en sus manos. Su postura refleja un notable movimiento, flexionando su pierna derecha y con la izquierda estirada sin tocar el suelo, mostrando el impulso que

realiza con todo su cuerpo, extendiendo su brazo derecho al disparar el arco. Esta figura masculina está realizada con un trazo seguro y bien definido, aunque hay una ligera desproporción entre las piernas, demasiado largas comparadas con los brazos, y un tronco ligeramente corto y grueso. El cazador es seguido por un personaje masculino de menor tamaño, quizás un siervo, vestido con faldellín, y que parece sostener en ambas manos sendos haces de flechas, con una postura estática. Por otro lado, cabe destacar la representación del desierto con animales en fuga, justo a la izquierda del cazador, corriendo por el paisaje ondulado del desierto. Encontramos, por ejemplo, un detalle de un perro de caza, que se muestra junto al cazador y que ataca a una liebre, que tiene paralelos en las escenas de caza en el desierto habituales en diversas tumbas privadas tebanas, siendo el ejemplo más antiguo el de la tumba tebana del Reino Medio de Antefoker y Senet (TT 60)²⁴. Llama la atención la postura de uno de los animales, la liebre perseguida por el perro, que se representa en galope tendido (*flying gallop*), reflejando un notable movimiento. Esta postura del galope tendido es característica de las representaciones animales en el arte de la XVIII Dinastía, y ha sido considerada por algunos autores como una posible influencia del arte del Egeo²⁵.

El registro inferior consiste únicamente en una figura masculina que porta en su mano un objeto, quizás una lámpara o alguna ofrenda. El personaje es de tamaño similar al que aparece en el registro superior portando haces de flechas, ligeramente más grande, y vestido únicamente con faldellín. A la izquierda de la figura se muestra un elemento no identificado, ante el que el posible siervo realizaría una ofrenda. Un trazo

²² Comunicación personal de Bill Manley.

²³ Verhoeven 2012: 55-57.

²⁴ Davies, Gardiner y Davies 1920.

²⁵ Morgan 2006: 251.

vertical cierra el registro en la parte izquierda, como simulando las divisiones habituales en las tumbas egipcias.

Da la sensación de que en el grafiti 3652 *GMT* se está intentando replicar la típica escena de caza en el desierto, que tan común es en las tumbas privadas de la necrópolis tebana. Las escenas de caza atestiguadas en tumbas tebanas se fechan casi en su totalidad en la XVIII Dinastía, y muchas de ellas más concretamente en época tutmósida, siendo la excepción la escena de la TT 60 (fechada en la XII Dinastía) y la escena de caza de la tumba de Sayemiti, TT 273 (perteneciente a la XX Dinastía). En gran medida, la tumba de Antefoker y su madre Senet (TT 60) puede considerarse el precedente de las escenas en tumbas tutmósidas, ya que los artistas tebanos de la XVIII Dinastía parecen haberse inspirado en la escena de caza de esta tumba, que al igual que el grafiti 3652 contiene un arquero seguido de un siervo que porta sus flechas.

La representación de los animales del desierto que vemos en este grafiti recoge la tradición iconográfica habitual. En el arte egipcio la tipología de escena de caza en el desierto no es una representación realista, aunque se incluyen detalles naturalistas. Suelen representarse especies que no estarían juntas en la vida real, pero que aparecen en la misma escena a modo de síntesis de los animales más característicos del desierto. Por ejemplo, animales como el órix o la gacela, típicos del desierto, pueden aparecer en la misma escena junto a animales de sabana o entornos semiáridos: se trata de mostrar especies en la escena que permitan identificar el paisaje como un desierto²⁶.

El tipo de escena presente en el grafiti 3652 parece una réplica de las escenas de caza en las tumbas privadas, en especial de las tumbas tebanas.

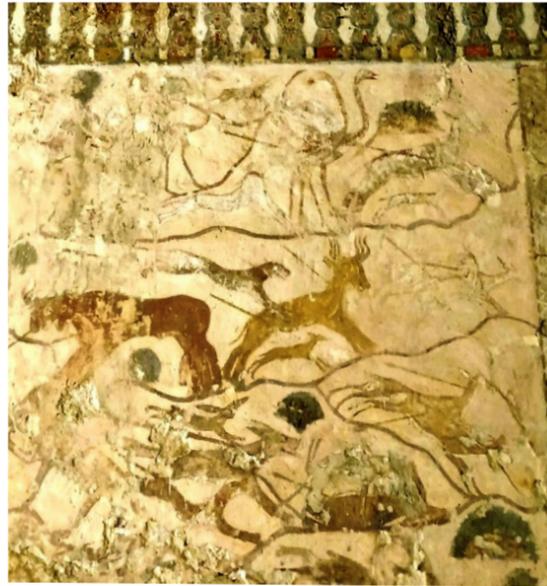


Figura 13. Detalle de la escena de caza en la tumba tebana de Rekhmire (TT 100). Fotografía de la autora.

La caza es un tema iconográfico cuya tradición se remonta a la época predinástica²⁷. Ya en las escenas de caza en el desierto que se remontan al Reino Antiguo vemos una iconografía bien definida: los detalles topográficos como las suaves líneas ondulantes que representan colinas y pequeños montículos, además de las especies salvajes de animales que caracterizan la vida en este hábitat. Además, podemos ver suaves colinas de arena, pequeños arbustos y vegetación para sugerir el desierto. Todos esos detalles topográficos nos hacen identificar fácilmente el paisaje y nos proporcionan un escenario donde se combinan las imágenes de cazador y presa²⁸.

La investigación de la escena del grafiti se encuentra todavía en una fase preliminar, habiéndose

documentado varios paralelos similares de representaciones de caza en el desierto en tumbas de la XVIII Dinastía en Tebas, en las que el propietario de la tumba se representa de pie y disparando su arco, acompañado por siervos y por galgos. Pero, más allá de la identificación de un paralelo concreto, varios elementos estilísticos se corresponden bien con las características del arte de ese periodo, y quizás más concretamente con el arte tutmósida, tales como la figura del cazador en movimiento, con un canon que se aleja de las imágenes de la figura humana más robustas y toscas que vemos en tumbas como la TT 60 o en tumbas de inicios de la XVIII Dinastía. Varios principios del arte egipcio se aprecian en la composición del grafiti 3652, como el “principio de proporción jerárquica”, de acuerdo con el cual la figura del cazador se representa de tamaño mucho mayor, y los dos siervos que le acompañan en menor tamaño. Destaca también la organización en registros, que recuerda a la disposición habitual en las tumbas.

Sin embargo, un detalle de la escena puede ofrecernos elementos para una datación tentativa: los animales del desierto que huyen en dos registros ondulantes hacia arriba y que se pierden en la zona izquierda del grafiti 3652. El único paralelo de este detalle en una tumba tebana se encuentra en la escena de caza de la conocida TT 100, perteneciente al visir Rekhmire, en la que encontramos esas mismas líneas ondulantes (fig. 13). La sala transversal de la TT 100 nos ofrece una compleja escena de caza que carece de los registros horizontales habituales en los que se distribuían de manera un tanto ordenada los animales siendo perseguidos en ocasiones por perros. En la escena de Rekhmire, los rígidos registros son sustituidos por múltiples líneas ondulantes que recuerdan a las colinas

del desierto²⁹. Da la sensación de que se trata de crear una impresión de profundidad en la escena, que contribuye a enfatizar el efecto de caos, dentro de ese simbolismo de las escenas de caza que se relacionan con la lucha orden-caos. Esta representación de la TT 100 es única en el arte egipcio del Reino Nuevo y, en cierto modo, recuerda a la vívida representación de la naturaleza y de los animales que es característica de la pintura mural del Egeo³⁰. Cabe reflexionar si el autor del grafiti pudo haber contemplado esta escena de caza, o simplemente sigue una innovación de la época tutmósida, pero, en cualquier caso, la composición refleja un conocimiento del arte mural egipcio.

Conclusiones preliminares

A través del estudio del conjunto de grafitis del wadi C2, y en especial de los figurativos, hemos tratado de analizar de qué manera la población egipcia dejó su impronta en el lugar, en ocasiones estableciendo un diálogo con sus cotáneos y con futuros creadores de grafitis. Lejos de la visión tradicional que consideraba muchos grafitis figurativos como meros garabatos, creemos que es necesario restaurar su importancia, que en ocasiones reflejaría la huella de una población mayoritariamente iletrada, y en otras podría ser una evidencia de la reacción ante un grafiti más antiguo, ya fuera un texto o una imagen.

La cuestión más difícil de determinar es quizás la autoría del grafiti 3652, con una compleja escena de caza en el desierto, que en nuestra opinión no parece ser un dibujo casual. En base a la calidad de estilo del grafiti, la tradición iconográfica de los elementos de las escenas de caza,

26 Strandberg 2009: 49.

27 Hendrickx 2010: 106-133.

28 Strandberg 2009: 47.

29 Davies 1943: 41-43, pl. XLIII.

30 Morgan 2006: 251.

la aplicación del principio de proporción jerárquica, así como la organización en registros, consideramos que es factible que sea obra de un artista dibujante, posiblemente un “escriba de contornos”, o quizás un escriba bien conocedor de las composiciones murales egipcias.

La presencia de grafitis en el C2, sobre todo en ciertas secciones, independientemente de las motivaciones religiosas, pudo haber fomentado la creación de otros nuevos, de acuerdo con ese principio determinante de agrupación que se ha constatado en otros *corpus* de grafitis. Con cada nuevo grafiti realizado en el wadi, ya fuera un texto jeroglífico o un sencillo dibujo, se dejaba huella en el lugar y, por lo tanto, los grafitis serían un ejemplo de “apropiación del espacio”. Tal y como expresaba recientemente Ragazzoli: “A creative act, graffiti reshape a place”³¹.

Bibliografía

ČERNÝ, J.

1956 *Graffiti hiéroglyphiques et hiératiques de la nécropole thébaine*. Le Caire.

CRUZ-URIBE, E.

2008 “Graffiti (Figural)”, en: W. Wendrich (ed.): *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles. <http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz000s7j4s>

DAVIES N.G.; GARDINER, A.H.; DAVIES N.G.

1920 *The tomb of Antefoker, vizier of Sesostris I and of his wife Senet (The Theban Tombs Series Second Memoir EES)*. London.

DAVIES, N.G.

1943 *The Tombs of Rekh-mi-Re' at Thebes (PMMA 11)*. New York.

DEN DONCKER, A.

2012 “Theban Tomb Graffiti during the New Kingdom. Research on the Reception of Ancient Egyptian Images by Ancient Egyptians”, en: K.A. Kothay (ed.): *Art and Society. Ancient and Modern Contexts of Egyptian Art. Proceedings of the International Conference held at the Museum of Fine Arts, Budapest, 13-15 May 2010*, Budapest: 23-34.

HENDRICKX, S.

2010 “L'iconographie de la chasse dans le contexte social prédynastique”, *Archéo-Nil* 20: 106-133.

JACQUET-GORDON, H.

2003 *The temple of Khonsu. Volume 3: the graffiti on the Khonsu temple roof at Karnak. A manifestation of personal piety (Oriental Institute Publications 123)*. Chicago.

KURZ, M.

1973 *Graffiti de la Montagne Thébaine, II,4: plans de position*. Le Caire.

1974 *Graffiti de la Montagne Thébaine II,5: plans de position*. Le Caire.

MARTIN, G.T.

1989 *The Memphite Tomb of Horemheb, Commander-in-Chief of Tutankhamun, I: reliefs and inscriptions (EES EM 55)*. London.

MORGAN, L.

2006 “Art and International Relations: the Hunt Frieze at Tell el Dab'a”, en: E. Czerny, I. Hein, H. Hunger, D. Melman y A. Schwab (eds.): *Timelines: Studies in Honour of Manfred Bietak II (OLA 149)*, Leuven: 249-258.

NAVRÁTILOVÁ, H.

2010 “Graffiti Spaces”, en: L. Bareš, F. Coppens y K. Smoláriková (eds.): *Social and Religious Development of Egypt in the First Millennium BCE, Proceedings of an International Conference, Prague, September 1-4, 2009*, Praga: 305-332.

RAGAZZOLI, C.

2013 “The social creation of a scribal place: The visitors' inscriptions in the tomb attributed to Antefiqer (TT 60), with newly recorded graffiti”, *SAK* 42: 269-323.

RAGAZZOLI, C.; FROOD, E.

2013 “Writing on the wall: two graffiti projects in Luxor”, *EA* 42: 30-33.

SADEK, A.F.

1973 *Graffiti de la Montagne Thébaine, IV,4: transcriptions et indices*. Le Caire.

SADEK, A.F.; SHIMY, M.

1974 *Graffiti de la Montagne Thébaine, III,6: facsimilés*. Le Caire.

STARING, N.

2010 “Interpreting figural graffiti: case studies from a funerary context”, en: M. Horn, R. Mairs, J. Kramer, A. Stevenson, D. Soliman, N. Staring, C. van den Hoven y L. Weiss (eds.): *Current Research in Egyptology 11 (2010): Proceedings of the Eleventh Annual Symposium*, Oxford: 145-156.

SPIEGELBERG, W.

1921 *Ägyptische und andere Graffiti. Inschriften und Zeichnungen der Thebanischen Nekropolis*. Heidelberg.

STRANDBERG, Å.

2009 *The Gazelle in Ancient Egyptian Art: Image and Meaning*. Uppsala.

VERHOEVEN, U.

2012 “The New Kingdom Graffiti in Tomb N13.1 Assiut: An Overview”, en: J. Kahl, M. El-Khadragy, U. Verhoeven y A. Kilian (ed.): *Seven Seasons at Asyut. First Results of the Egyptian-German Cooperation in Archaeological Fieldwork. Proceedings of an International Conference at the University of Sohag, 10th-11th of October, 2009 (The Asyut Project 2)*, Wiesbaden: 47-58.

³¹ Ragazzoli 2013: 293.

Consejo editorial

Director

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias

Secretaría de edición

Lucía Díaz-Iglesias Llanos
Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Alba María Villar Gómez
Subdirección General de los Archivos
Estatales (Ministerio de Cultura y Deporte)

Colaborador de edición | English editorial assistant

Kenneth Griffin
Swansea University, Gales, Reino Unido

Consejo de redacción

Antonio Pérez Largacha
Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

José Ramón Pérez-Accino
Universidad Complutense de Madrid

Comité científico

Marcelo Campagno
CONICET | Universidad de Buenos Aires

Josep Cervelló Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

María José López-Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M.^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Esther Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José Miguel Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Fundadores de la revista

Miguel Ángel Molinero Polo
Antonio Pérez Largacha

José Ramón Pérez-Accino
Covadonga Sevilla Cueva

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Horizonte y perspectiva Trabajos de campo

Editado por | Edited by

Miguel Ángel Molinero Polo | Lucía Díaz-Iglesias Llanos | Alba María Villar Gómez
Daniel Miguel Méndez-Rodríguez | Cruz Fernanz Yagüe | José Ramón Pérez-Accino

Número 10
2019

Índice | Contents

Editorial Miguel Ángel MOLINERO POLO	7
¿Atrapando el solsticio? Un análisis crítico de la orientación de los templos de Deir el-Bahari Juan Antonio BELMONTE, Magdi FEKRI, Miquel SERRA	11
Textos e imágenes sobre textiles de la dinastía XXII de la tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga Francisco L. BORREGO GALLARDO	27
Reflexiones sobre la presencia egipcia en el Levante meridional a finales del período del Bronce Temprano I (ca. 3300-3000 a. C.): a propósito de Tel Erani Marcelo CAMPAGNO	49
Algunas hipótesis sobre el programa decorativo de las paredes en arenisca del Templo de Millones de Años de Tutmosis III Linda CHAPON	63
Seis <i>paddle dolls</i> halladas en una tumba del Reino Medio y su patio en Dra Abu el-Naga Gudelia GARCÍA FERNÁNDEZ	93
Estudio de las reutilizaciones de los espacios funerarios del Egipto antiguo desde una perspectiva del análisis del registro arqueológico David GARCÍA GONZÁLEZ	105
Análisis preliminar de dos momias de la Dinastía XXII halladas en Dra Abu el-Naga y sus amuletos asociados Jesús HERRERÍN, Francisco L. BORREGO GALLARDO	127
El Templo de Millones de Años de Thutmosis III en Luxor: estudio paleopatológico preliminar y nuevas perspectivas Albert ISIDRO	147
Djehutynefer: el redescubrimiento y emplazamiento de su tumba en el urbanismo tebano Ángeles JIMÉNEZ-HIGUERAS	159
Cerámicas cubiertas de barro: datos de algunas vasijas del Segundo Periodo Intermedio/Reino Nuevo halladas en la tumba QH33 de la necrópolis de Qubbet el-Hawa, Asuán María J. LÓPEZ-GRANDE	181
El Edificio B de Tell el-Ghaba como un caso de estudio para repensar la dinámica de la unidad doméstica en el Egipto antiguo Silvia LUPO, Eva A. CALOMINO, Agustina SCARO	201

Trabajos de Egiptología está producida por
Isfet. Egiptología e Historia
con la colaboración del Centro de Estudios Africanos
de la Universidad de La Laguna
y para este número de Egiptología Complutense

C/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife - Islas Canarias
España

© De los textos: sus autores y Trabajos de Egiptología

Diseño de arte y maquetación
Amparo Errandonea
aeamparo@gmail.com

Imprime: Gráfica Los Majuelos

Depósito Legal: TF 935-2015
ISSN: 1695-4750

Estudio preliminar sobre la tumba 22, hallada en el noroeste del templo de Millones de Años de Tutmosis III	217
Javier MARTÍNEZ BABÓN	
Elementos arquitectónicos de la capilla funeraria de Sarenput II (QH31) en Qubbet el-Hawa. Caracterización geoquímica	227
Juan Antonio MARTÍNEZ HERMOSO, María José AYORA CAÑADA, Ana DOMÍNGUEZ VIDAL	
Tueris-Oxirrinco. La diosa protectora de Per-Medyed	241
Maite MASCORT ROCA, Esther PONS MELLADO	
Restauración y conservación de un conjunto de estelas de falsa puerta hallado en Heracleópolis Magna (Ehnasya el-Medina, Beni Suef)	257
María Antonia MORENO CIFUENTES	
La explotación de esmeraldas en el Egipto romano. Primeros resultados del <i>Sikait Project</i>	283
Joan OLLER GUZMÁN, David FERNÁNDEZ ABELLA, Vanesa TREVÍN PITA, Oriol ACHÓN CASAS	
<i>C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey. 2017 Season</i>	305
José Ramón PÉREZ-ACCINO, Hisham EL-LEITHY	
El templo de Heryshef en Heracleópolis Magna (Ihnasya el-Medina). Trabajos en 2018	315
M. Carmen PÉREZ-DIE, Antonio GÓMEZ LAGUNA	
Análisis técnico de telas con textos y marcas de propietario procedentes de la tumba UE 1018 en Dra Abu el-Naga	335
Pía RODRÍGUEZ FRADE	
Modelado y análisis estructural de la tumba de Khunes (QH34h) en Qubbet el-Hawa. Determinación de las condiciones de estabilidad	359
M.ª Paz SÁEZ-PÉREZ, Luisa María GARCÍA RUIZ	
Estudio preliminar sobre la necrópolis de la Dinastía XI situada al norte del templo de Millones de Años de Tutmosis III	373
Myriam SECO ÁLVAREZ	
Documentación arqueológica tridimensional de la cultura material en la terraza sureste de la necrópolis de Qubbet el-Hawa (Asuán): potencial y difusión pública de resultados	387
Libertad SERRANO LARA, Luisa María GARCÍA GONZÁLEZ	
Un análisis comparativo de los grafitis en la zona tebana: paisaje, ubicación e intencionalidad en los grafitis figurativos del <i>C2 Project. The Royal Cache Wadi Survey</i>	403
Inmaculada VIVAS SAINZ	
Submission Guidelines	421